

Medir fuerza argumentativa



Argumentación débil

Argumentación fuerte

Razonamiento deficiente

La argumentación presenta falta de solidez por el uso de falacias argumentativas.

El encargado de elaborar la carga de la prueba no desarrolla argumentos a partir de la información expuesta.

El encargado de la carga de la prueba no aporta argumentos adicionales una vez han sido refutados a los ya presentados.

Las deducciones posibles a partir de los datos no son válidas.

La argumentación es repetitiva e/o no añade argumentos.

Datos insuficientes

Los datos están seleccionados según criterios no explicitados

Se desconocen las fuentes de los datos o no pueden comprobarse.

Los datos son imprecisos o ambiguos.

Los datos no presentan un contexto de validez que sea recuperable

Pruebas de apoyo

Se muestran los criterios de selección de los datos aportados.

Se indican las fuentes de los datos y son válidas.

Los datos son precisos, concretos y adecuados a la idea que se está defendiendo.

Los datos presentan un contexto de validez claro.

Ámbito sólido

Se elaboran argumentos relacionados con los datos disponibles.

La argumentación presenta una estructura lógica válida o están basados en formas de razonamiento verificables y adecuadas.

Se aportan argumentos adicionales cuando es preciso reforzar la carga de la prueba.

Los argumentos presentan reservas que delimitan su ámbito de actuación.

Los argumentos están modelizados si es preciso indicando cuales son sus circunstancias de validez